



K

RETURN OF KINGS
SUZUKI SUZU / GoRA

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

CAPÍTULO 4: ALIANZA CHABUDAI

"¡Jaja!"

Sukuna saltó mientras dejaba escapar una risa ligera.

Una hoz envuelta en electricidad verde atravesó el aire y se cruzó con la patineta de Yata. Las auras verde y roja chocaron violentamente y se aniquilaron entre sí. Sukuna usó eso como punto de referencia para dar saltos mortales y luego lanzó un talón sobre la cabeza de Yata.

"¡Gah!"

Yata lo busco en un lugar peligroso, acelero la patineta y se fue. Justo cuando estaba a punto de perseguirlo, Fushimi lo cortó como para reemplazarlo.

"¿Esta vez tú? Está bien, ¡vamos a jugar!"

"¡Tsk...!"

Mientras luchaba violentamente contra Fushimi, Sukuna movió la lengua hacia adentro.

Yata es un skater que se acerca y retrocede rápidamente en repetidas ocasiones mientras lanza poderosos golpes, mientras que Fushimi posee un método de ataque con pocas posibilidades de abrirse tanto en distancias cortas como largas. No importa cuántos Rango-N se reúnan, será difícil detener a estos dos.

Pero... Gojou Sukuna era un Rango-J, un jugador del pico más alto en "Jungle".

La extraordinaria aplicación "Grassroot Ver. 3.0" incluso controla las cámaras de seguridad de la escuela. Incluso detrás de él, que originalmente se suponía que era un punto ciego, estaba a la vista de Sukuna. La información es el arma de "Jungle". Y no tenerlo es la debilidad de estos dos.

Sukuna emparejó el sable de Fushimi con la hoja de su hoz. Casi al mismo tiempo, Yata entró corriendo con su patineta. Sin saber que era un hueco que Sukuna creó a propósito.

"¡Dulce!"

Gritando, Sukuna giró su guadaña y clavó la hoja en el suelo.

Al mismo tiempo, inicio la extraordinaria aplicación "Thunder Wave". Fushimi, quien se dio cuenta un momento antes, se retiró, pero Yata, quien inició un acercamiento repentino, no pudo detenerse. Una "ola de trueno" que salió de Sukuna atravesó todo el cuerpo de Yata.

"¿Qué?!"

"Thunder Wave" no tiene mucho poder de ataque, pero causa un dolor considerable y parálisis. Sukuna cortó a Yata, que había dejado de moverse. Con la vara en la mano, Yata apenas bloqueó el ataque.

"¡Bastardo!"

"¡Ajaja, tus ataques son muy débiles!"

Bloqueó fácilmente el contraataque de Yata, y justo cuando estaba a punto de arinconarlo, el cuchillo de Fushimi se reflejó en su campo de visión protegido electrónicamente.

"¡Estos tipos que se han estado escondiendo en secreto hasta ahora, no están muy animados!"

Rugiendo, Fushimi le arrojó varios cuchillos arrojadizos. Sukuna se rió a carcajadas mientras esquivaba y saltaba para evadir el ataque que estaba precisamente dirigido a sus puntos vitales.

"Huh, ustedes son el número tres rojo y azul, ¿verdad? ¿Esto es todo lo que tienen? ¡No es mi pasatiempo ganar puntos con juegos nulos!"

Tan pronto como aterrizó, Sukuna se acercó a Fushimi de un solo salto y levantó su guadaña.

"¿Qué?!"

"¡En primer lugar, iré por los 4000 puntos!"

"¡Saru!"

Sin embargo, la cuchilla que se suponía que perforaría el corazón fue bloqueada por una patineta que cortó desde un costado.

Una leve sorpresa recorrió el corazón de Sukuna. Fushimi y Yata saltaron hacia atrás para mantener la distancia, mientras que Sukuna también renovó su vigilancia y preparó su arma.

Justo ahora era un golpe que seguro iba a ser atrapado. Yata, quien debería haber recibido daño de "Thunder Wave", nunca debería haber podido apoyarlo a esa distancia y momento.

¿Significa eso que tienen "algo" para llenarlo? Sukuna notó una sonrisa en sus labios mientras lo analizaba.

(Es lindo. Un juego tiene que ser así.), pensó Sukuna.

Sukuna no encuentra placer en oprimir a los enemigos más débiles. Hay significado y alegría en superar enemigos fuertes y crecientes.

Sukuna volvió a tomar una postura ofensiva. Para disfrutar plenamente del placer, bajo y puso su fuerza en las piernas.

"¡¿.....?!"

Se dio cuenta algo.

Levanto la cara como si lo repeliera y abrió los ojos.

"Eso, de ninguna manera..."

Fushimi y Yata también miraban hacia el cielo del este con expresiones de sorpresa al igual que Sukuna. Una espada gigante del "Rey" colgando del cielo lejano.

"Conozco esta espada... hace un año, en ese momento..."

"Plata... No, es el "Rey Plateado"."

La "Espada de Damocles Plateada". Lo que significa su apariencia es que...

"Es el último jefe, vamos."

Murmurando un poco, Sukuna se rió de nuevo.

+++++

Kuro estaba estupefacto y miró hacia el paraguas rojo japonés extendido frente a él.

(¿Es esto un sueño, una ilusión?), pensó Kuro.

Era un espectáculo que había visto en sus sueños. Un día, el hombre que han estado buscando regresará. ¿Cuánto tiempo han esperado el día en que se saludaran con la misma actitud, la misma sonrisa y regresarían juntos a casa?

En ese momento, Kuro no podía aceptar el hecho de que esa figura estaba justo frente a él.

La espalda de Isana Yashiro, el hombre que Kuro y Neko han estado esperando, está al alcance de la mano.

Sin embargo, Shiro tenía un aspecto diferente al anterior. En lugar de una sonrisa suave, con una mirada resuelta en sus ojos, seguramente está mirando al enemigo.

En tal santuario, Mishakuji Yukari sonrió encantadoramente y se inclinó respetuosamente.

"Encantado de conocerte. El primer rey, el "Rey Plateado" Adolf K. Weismann. Soy un Rango-J del Clan Verde "Jungle", Mishakuji Yukari."

Un loro voló desde el pilar del puente de conexión y se posó en el hombro de Mishakuji. Extendió sus alas y dejó escapar un grito de afirmación.

Mishakuji profundizó su sonrisa mientras acariciaba la barbilla del loro.

"Por favor, disculpa mi descortesía como clansman. Este de aquí es mi señor."

En un instante, su estado de ánimo cambió.

El loro emitió una fuerte presión que se podía ver claramente incluso desde la distancia. Kuro se agachó aclarando su garganta.

Recordaba ese sentimiento.

Reisi Munakata. Suoh Mikoto. El mismo tipo de aura que despedían. es decir...

"Encantado de conocerte, "Rey Plateado". Soy Nagare Hisui, el quinto rey, el "Rey Verde"."

El pico del loro se abrió y de él fluyó un elegante discurso humano.

Shiro entrecerró los ojos y respondió en voz baja.

"Supongo que hiciste esto solo para atraerme, "Rey Verde"."

"Sí. Ahora puedo confirmar que no eres un espectador como solías ser. Es una gran victoria estratégica."

Mishakuji se encogió de hombros y miró al loro con asombro.

"¿Así que mi hermano menor fue usado como cebo? Qué rey tan cruel."

"Eso también es afirmativo. Es un cambio de orden despiadado. Por favor, retírate inmediatamente."

"Oh, deberías deshacerte del gran pez que pescaste, ¿verdad?"

La sonrisa de Mishakuji se mezcló con algo frío.

Aún estaba sosteniendo a "Ayamachi" desenvainada en su mano. Si tuviera ganas, Mishakuji probablemente atacaría a Shiro en ese mismo momento. Luchar contra los fuertes es su alegría. Sea o no un "Rey", Mishakuji no duda en disfrutar de esa alegría.

(¡Déjame...!), pensó Kuro.

Apretando los dientes, Kuro volvió a agarrar el mango de "Kotowari". Principalmente no usaría su espada. Ese es el orgullo y la razón de existir de Kuro.

Sin embargo, la voz del loro interrumpió esa determinación.

"Retírate de inmediato."

Kuro se distrajo solo por un momento. Sin embargo, mientras tanto, Mishakuji estaba volviendo a envainar su espada. Después de mirar al cielo con un gesto teatral, se inclinó profundamente.

"Lamentable. Es una pena, pero si es una orden de mi señor, no hay nada que pueda hacer al respecto. Pido disculpas por esto, "Rey Plateado"."

Entonces, Mishakuji volvió sus ojos hacia Kuro.

"Kurou-chan, le confiaré tu vida al hermoso "Rey Plateado" que corrió por ti, pero la próxima vez, por favor, entreténme más."

Entrecerrando los ojos, dijo en voz baja.

"De lo contrario, te cortaré como una rama muerta."

"Guh..."

Al momento siguiente, su rostro estaba distorsionado por la humillación.

El loro batió sus alas y se elevó en el aire.

Para cuando la pluma cayó sobre el puente, Mishakuji no estaba a la vista.

"Uf..."

El poder cayó de los hombros de Shiro. Casi al mismo tiempo, la "Espada de Damocles" plateada que colgaba sobre su cabeza se desvaneció como el humo. Con la eliminación del Sanctum creado por el poder sobrenatural, la "Espada de Damocles", la encarnación de ese poder, también desapareció.

La batalla había terminado.

No pudo hacer nada frente a él. No pudo ganarle a Mishakuji o proteger a sus amigos. Lejos de proteger a su maestro, era un perdedor que solo podía ser protegido por su maestro, así era Kuro ahora.

Mientras sostenía ese pensamiento con amargura, Kuro miró hacia abajo.

"¿Puedes levantarte, Kuro?"

Shiro llamó suavemente a Kuro.

Una mirada suave y cálida que era completamente diferente a la que estaba mirando al enemigo antes. Era exactamente igual a la cara de Shiro en la memoria de Kuro.

La humillación y el remordimiento desaparecieron en un momento. ¿Cuánto tiempo ha anhelado el reencuentro con su maestro y amigo? Con esa alegría, Kuro apretó su rostro mientras trataba de sonreír.

Es, después de todo, un miembro del Clan Plateado. Había una cortesía que se debía practicar antes de una sonrisa amistosa.

Kuro levanto la cabeza y apoyo una rodilla en el suelo. Inclino profundamente su cabeza ante Shiro que se está acercando a él.

"¡Bienvenido a casa, mi... ¡¿Guwah?!"

Neko le pisó la espalda con todas sus fuerzas.

"¡Shiro!"

Inclinándose involuntariamente hacia adelante, Neko pisó la nuca y se abalanzo hacia Shiro. Era una fuerza difícil de describir. Tal como estaba, Neko se aferró al cuello de Shiro y le frotó la cabeza.

"¡Shiro, Shiro, Shiro, Shiro! ¡Te extrañé! ¿Dónde has estado? ¿Qué has estado haciendo? ¿Por qué no regresaste?"

Kuro escuchó las palabras de Neko en rápida sucesión mientras se arrodillaba en el suelo. Se puso de pie violentamente y apretó el puño con ira.

"Idiota, eso es lo que te voy a preguntar ahora."

Aún así, Neko no dejaba de hablar. Como si los sentimientos que había estado reprimiendo hasta ahora hubieran roto el dique y se hubieran desbordado, Neko sostuvo la cara de Shiro entre sus manos y siguió hablando.

"¡He estado buscándote, Shiro! ¡Te he estado buscando durante mucho tiempo! Fuimos a muchos lugares, y luego los verdes vinieron tras nosotros y derrotaron a Kurosuke, incluso secuestraron a Anna y estaba todo lleno de llamas..."

"Sí."

"Incluso después de eso, te he estado buscando durante mucho tiempo, así que..."

Las manos de Kuro perdieron su fuerza.

Neko también esperaba con impaciencia a Shiro. No, solo porque Neko es más pura, ese sentimiento debe haber sido más fuerte que el de Kuro. Se encontrarían algún día, estaba segura de que se encontrarían. Nunca antes Neko había perdido la esperanza.

Así que Neko tenía derecho a hacerlo.

"Estoy en casa."

"Bienvenido de nuevo."

Como aliviada por el suave abrazo de Shiro, Neko hundió la cara en su pecho y murmuró.

Entonces, mientras calmaba a Neko, los ojos de Shiro se volvieron hacia Kuro. Sintióse avergonzado por su dulce mirada, Kuro apartó la cara.

"Así es como es."

"No eres honesto. Esta es una escena en la que está bien llorar como si me estuvieras abrazando como Neko. ¡Te extrañé, Shiro!"

"¡Quién haría algo así!"

La razón por la que replico involuntariamente en voz alta fue porque sintió que se burlaban de él por su angustia y conflicto. Justo cuando estaba a punto de decirle cómo se sentía mientras esperaba, de repente puso una expresión seria e inclinó la cabeza.

"Lo siento."

"No..."

Si se disculpa honestamente de esa manera, de alguna manera se convertiría en una mala atmósfera. Neko estaba mirando a Kuro con una mirada abatida. Kuro se aclaró la garganta.

"No, me alegro de que estés vivo."

Diciendo eso, Shiro sonrió de nuevo.

"Lo mismo digo."

"¿Qué pasa con la situación actual?"

"Sé la mayor parte. De lo contrario, no podría llegar en tan buen momento, ¿verdad?"

Las cejas de Kuro se crisparon. De hecho, fue el momento perfecto. Demasiado bueno, incluso diría. Eso significa...

"¿Querías decir que todo fue intencional?"

"Pues, ¿qué piensas?"

Shiro dijo eso como una tontería, pero tal vez era verdad. Desde algún lugar, Shiro los estaba vigilando y, sin darse cuenta, saltó hacia el peligro.

Kuro relajó los hombros y sonrió.

"No has cambiado nada."

"Jajaja... Me preguntaba si podría hacer algo por mi cuenta sin involucrar a todos, pero el Clan Verde se estaba moviendo más rápido de lo que esperaba. Me presionaron y me sacaron a la luz. Al final, supongo que les di a todos una mala experiencia..."

"Así es, idiota."

Para decirlo sin rodeos, Shiro abrió las cejas inesperadamente.

"Si solo presenciaras y compartieras tanto alegrías como dolor con nosotros, no estaríamos teniendo esta conversación. Nosotros, Adolf K. Weismann, no, Isana Yashiro... somos miembros de tu clan, no lo olvides."

"¡Shiro, eres nuestro rey!"

Con un gran asentimiento, Neko colocó ambas manos sobre el pecho de Shiro. Al ver la sonrisa genuinamente feliz de Neko y la sonrisa de Kuro mezclada con asombro y alivio, la expresión de Shiro se derrumbó gradualmente.

"Neko, Kuro..."

No fue solo la imaginación de Kuro lo que hizo que sus ojos se vieran húmedos. Pero no quería seguirlo. Palmeando a Shiro y Neko en el hombro, Kuro dijo en voz baja pero clara.

"Ahora hemos vuelto a la normalidad."

"Sí."

Shiro asintió con una sonrisa en sus ojos húmedos. Al ver ese rostro, Kuro finalmente sintió una sensación de realidad. Realmente sintió que Isana Yashiro había regresado con ellos nuevamente.

+++++

"¿Eh?! ¿Qué diablos haremos en este lugar a partir de ahora?!"

Fushimi Saruhiko chasqueó la lengua cuando vio que Sukuna de repente sacó su PDA y comenzó a hablar por teléfono durante la batalla.

Lo mismo ocurrió con Yata al lado. Ser irrespetado hasta ahora, no podía simplemente terminar. Se dividieron de izquierda a derecha, con Fushimi agarrando un cuchillo arrojadizo y Yata agarrando una vara.

En ese momento, Sukuna sacó su hoz.

"¡.....!"

Yata y Fushimi dejaron de moverse al mismo tiempo. Pero Sukuna ni siquiera los miró. Mientras sujetaba su guadaña verde brillante, dijo terriblemente aburrido.

"Hey, estoy cansado de retirarme de juegos nulos."

Diciendo eso, metiendo el PDA en su pecho, Sukuna les dio la espalda a los dos.

"¡Este...!"

Fushimi agarró el brazo de Yata cuando estaba furioso y trató de perseguirlo.

"Es inútil. No lo hagas."

Cuando Sukuna se enteró de que Fushimi y Yata estaban visitando Gakuenjima, lanzó un ataque sorpresa. Naturalmente, había asegurado múltiples rutas para retirarse. No había forma de que pudieran alcanzarlo, incluso si lo perseguían con la sangre corriendo por sus cabezas, y si lo hicieran mal, podrían terminar aislados y recibir un golpe.

En ese momento, no tenían ninguna posibilidad de ganar desde el principio.

Sin embargo, parece que tal cosa estaba fuera del entendimiento de Yata. Yata sacudió violentamente la mano de Fushimi y lo miró desde el frente.

"Saru, maldición, ¿te asustaste?! ¿No es frustrante que un niño así te haya molestado?"

Tsu, escucho un sonido alrededor de su sien. Su ira se volvió más fría, y Fushimi la escupió.

"No dejes que ese estúpido ruja delante de ti. Por eso los verdes te hacen bailar así."

"Si, ¡maldita sea!"

Esta vez, el rostro de Yata se distorsionó de ira. La muñeca de Yata que estaba tratando de agarrar la solapa de su cuello fue agarrada en un instante, Fushimi miró a Yata con frialdad.

"Lo siento, están ocupados. ¿Puedo tener un momento?"

Al escuchar esa voz tranquila, los dos se dieron la vuelta al mismo tiempo.

De pie allí estaban Yatogami Kuro y Neko. Y también, el "Rey Plateado", Adolf K. Weismann... Isana Yashiro.

"Tú..."

"¿Puedo pedirles que le lleven un mensaje a sus reyes?"

Ante esa petición, Fushimi y Yata se miraron por un momento. Luego se alejaron el uno del otro y se volvieron hacia Shiro.

"¿Qué quieres decirle a Anna?"

La expresión de Yata tenía la misma cantidad de vergüenza mezclada con cautela. Hace un año, la persona que buscaba su vida estaba justo frente a él, así que era natural.

Sin embargo, Shiro simplemente respondió con una sonrisa a la que no parecía importarle en absoluto.

"Oye, hay algo que me gustaría sugerir. Pensé que podría haber algo que pudiéramos hacer junto con el "Rey Rojo" y el "Rey Azul"."

"¿Qué puedo hacer?"

Casi al mismo tiempo que Yata inclinaba la cabeza, el PDA de Fushimi sonó en tono de llamada.

Lo saco y vio el nombre de la persona que llamaba. Shiro adivinó el nombre.

"¿Es Munakata-san?"

Fushimi dirigió su mirada hacia Shiro, que estaba sonriendo. Ante los ojos de Fushimi, parecía la misteriosa sonrisa de Munakata.

Recibió la llamada sin contestar, y cuando llevo el PDA a su oído, escucho la voz sonriente de Munakata.

"Por favor comunícame con el "Rey Plateado"."

Chasqueó la lengua en lugar de responder. Tal como estaban las cosas, lanzo su PDA hacia Shiro.

El lanzamiento repentino del PDA lo hizo entrar en pánico, y lo recibió después de varios malabares. Shiro saludó a Fushimi con una gran sonrisa.

"¡Gracias!"

Fushimi se sentía aún más irritado por su actitud inocente.

En la cosmovisión macroscópica de los "Reyes", no era más que una pieza. Debería haberlo sabido, pero no era agradable ver a alguien tan por encima de él.

Con ambas manos en los bolsillos, Fushimi murmuró como si estuviera vomitando.

"Es por eso que se le llama el "Rey"."

+++++

Tres "Reyes" estaban reunidos en esa habitación.

"Tercer Rey, "Reina Roja", Anna Kushina."

La niña cerro los ojos en silencio y se sentó en silencio sobre el tatami.

"Cuarto Rey, "Rey Azul", Reisi Munakata."

El joven observo la situación con una sonrisa fría.

"Y yo, el Primer Rey, "Rey Plateado", Adolf K. Weismann, Isana Yashiro."

El chico los miró a los dos alternativamente y asintió con calma.

"Un grupo de personas destacadas se reúnen alrededor de la misma mesa... es como una conferencia de mesa redonda."

Y en ese momento, Yata, que estaba justo detrás de Anna, pisoteó como si no pudiera soportarlo más.

"¡Una mesa redonda es un chabudai! ¡Esta es cuadrada!"

Al recibir una observación razonable, Shiro se rascó la cabeza y se rió.

"Lo siento. Pero esta era la única mesa que teníamos."

"¡Ese no es el problema! No podemos reunir a tanta gente, ¡así que debe haber un lugar mejor! ¡Por qué la habitación es tan pequeña!"

El punto de Yata también era válido, y resultaba asfixiante tener un total de 9 personas, 3 personas de cada facción, en una sola habitación. La razón por la que Kuro se puso de pie de repente y abrió la ventana probablemente fue para cambiar el aire, aunque fuera un poco. No sería cosa de risa si el "Rey" colapsara por falta de oxígeno.

Fushimi, que estaba de pie detrás de Munakata, dejó escapar un suspiro.

"Es como un sushi relleno. No armes un alboroto, hace calor."

"¡Esta es la formalidad, ropa azul descuidado!"

"Supongo que es lo mismo para ustedes. Al igual que el año pasado, sería una molestia si los matones entraran desordenadamente, así que vine a propósito para solucionarlo."

"¡¿Qué?!"

Yata se inclinó hacia adelante en una pelea, y Kusanagi lo agarró del brazo.

"Yata-chan, es un lugar para asistencia VIP. ¿Puedes contenerte un poco?"

Casi al mismo tiempo, Awashima miró a Fushimi.

"Fushimi, por favor abstente de provocaciones sin sentido."

"Lo lamento."

La disculpa de Fushimi carecía de sinceridad, pero Yata permaneció en silencio. No estaban ahí para pelear. Al menos, ese era el entendimiento común de todos.

En ese momento, una voz tímida entró desde fuera de la habitación.

"Um... lo siento..."

Apareció una chica que es amiga de Kuro y Neko, y ex amiga de Shiro, Kukuri Yukizome. Sostenía una gran bandeja llena de té para la cantidad de personas. Shiro sonrió y le agradeció.

"Muchas gracias, Kukuri. Lo siento porque haces todo el trabajo."

Originalmente, Shiro como el anfitrión, debería haberlos entretenido. Kukuri, que apareció allí por casualidad, dijo: "¿Hay algo que pueda hacer por ti?", así Shiro podría concentrarse en la reunión.

Kukuri rió alegremente y comenzó a arreglar el té en la mesa.

"Está bien. Kuro-kun y Wagahai-chan, finalmente pudieron ver a Shiro. Parece que no quieren irse."

Kuro se aclaró la garganta torpemente.

"Esto no es ese tipo de cosas, es como una forma de conversación de tres contra tres..."

"¡Así es, no puedo dejarte más!"

Sin dudarlo, Neko abrazó a Shiro y le frotó la mejilla. Shiro y Kukuri dejaron escapar una sonrisa irónica.

En ese momento, Munakata se movió.

Levantó lentamente sus anteojos y miró en silencio a Shiro. Con solo ese gesto, el aire en el lugar que estaba a punto de soltarse se tensó con un crujido.

"Ya es hora de la mesa redonda... no, ¿comenzamos la "Conferencia Chabudai", "Rey Plateado", Adolf K. Weismann?"

Tal vez leyendo la atmósfera, Kukuri se deslizó lentamente y salió de la habitación. Shiro se volvió hacia Munakata con una sonrisa en su rostro mientras Kukuri saludaba levemente y se iba.

"En cuanto a mí, solo llámame Isana Yashiro, "Rey Azul" Reisi Munakata. "Reina Roja" Anna Anna Kushina, muchas gracias por responder a mi repentina llamada."

Anna abrió los ojos y sonrió suavemente.

"No me importa. He querido devolver el favor a tu clan por su ayuda."

"¡Nyahaha, Anna, gracias!"

Neko saludó con la mano a Anna que también le devolvió el saludo. Sin embargo, Munakata cortó la comunicación entre las chicas guapas.

"En esa línea de razonamiento, creo que nos vemos obligados a lidiar con las consecuencias... Bueno, dejemos eso de lado por ahora."

Munakata volvió su mirada pensativa hacia Shiro e hizo una pregunta.

"¿Cuál es el propósito de establecer esta reunión?"

Por otro lado, Shiro simplemente sonrió.

"No puedo creer que alguien como tú no hubiera esperado eso."

"....."

Munakata entrecerró los ojos. Sin embargo, el que respondió a su pregunta fue otro "Rey".

"Contramedidas contra el Clan Verde. Nada más."

Shiro asintió con la cabeza ante las palabras que Anna filtró.

"Buena respuesta. Es un tema en la agenda, pero tenemos una razón para discutirlo nuevamente aquí ahora."

Decir "razón" fue desalentador en todos los sentidos de la palabra.

Pero Shiro tenía que decírselo. A menos que todos reconozcan claramente que están en un escenario diferente, esa reunión no tendría sentido.

Shiro diciendo eso, inhalo y exhalo tranquilamente.

"El segundo rey, el "Rey Dorado", Daikaku Kokujoji, está muerto."

Shiro observó atentamente cómo el peso de esas palabras impregno lentamente la habitación.

Por supuesto, los "Reyes", Awashima, Fushimi, Kusanagi y Kuro parecían tener una comprensión clara del significado y las consecuencias de ese hecho. Los únicos que no entendieron bien fueron Neko y Yata, pero no dijeron nada.

A lo que más prestó atención Shiro fue a la reacción de Munakata.

"Ya veo."

Mirando ligeramente hacia abajo, Munakata murmuró un poco.

"Japón... no, la "Pizarra de Dresden", que tiene una influencia oculta en todo el mundo, y la pérdida del "Rey" más fuerte que es el pilar del sistema gobernante."

Munakata gestiona actualmente la "Pizarra de Dresden". Eso significa que todas las responsabilidades de la sociedad recaen sobre sus hombros.

El sistema social actual fue creado nada menos que por el "Rey Dorado", y la única forma de actuar como su representante es ejerciendo la autoridad real. El "Rey Azul", el símbolo del orden, sería adecuado para eso, pero Shiro solo podía imaginar cuán fuerte sería la presión.

Awashima murmuró con un fuerte sentido de preocupación.

"Después de todo, la reciente activación del Clan Verde..."

"Teniente... sin el "Rey Dorado", el "Rey Verde" no tiene nada que temer. Las ambiciones y el poder ya no necesitan ser reprimidos."

Kusanagi levantó ligeramente la mano e hizo una pregunta.

"Pero te estaban buscando, ¿oíste eso? ¿No es diferente de tener miedo de ti también?"

"No soy una amenaza directa como el "Rey Dorado", supongo. Probablemente sea porque tengo el poder de influir en la "Pizarra", que es el núcleo de su ambición, y el poder de "inmutabilidad" que contradice su "alteración"."

"No sabemos cuándo, dónde o cómo se usará, así que ¿estás diciendo que eres un comodín?"

"Sí. El "Rey Dorado" lo sabía, así que me escondió hasta que falleció..."

El "Rey Dorado" Daikaku Kokujoji. Durante medio siglo, fue el único hombre al que podía llamar amigo.

Kokujoji trató de usar el poder despertado por Shiro para el bien. para salvar ese país. Para salvar a muchas personas del sufrimiento. Llevaba una carga demasiado grande para que la llevara una sola persona.

Al final de su vida, también trató de salvar a Shiro. Realmente se preocupaba por el hombre que se había desprendido de su responsabilidad y se la había impuesto.

Daikaku Kokujoji era un hombre fuerte, grande y amable.

Con un leve movimiento de cabeza, Shiro descartó el sentimiento momentáneo hacia su amigo.

"Y ahora me han sacado a la luz. A partir de ahora, el Clan Verde no dudará en jugar mientras calcula cómo se usará el comodín."

"Para contrarrestar eso, ¿los tres reyes restantes irán contra el Clan Verde?"

"Sí."

Munakata murmuró con una cara pensativa.

"Porque ya no hay un "Rey Dorado" absolutamente fuerte... ¿es así?"

"¿Qué dices?"

Fushimi y Awashima, parados detrás de él, miraron a Munakata con ojos interrogantes. Munakata respondió claramente sin mirar atrás.

"Está bien. Proteger el orden es la causa de nuestro Clan Azul, "Scepter 4"."

"¡Capitán! ¿Pero estás seguro?"

Fue Awashima quien rápidamente levantó la voz.

La reacción es natural. "Homura", incluida Anna, fueron los oponentes de "Scepter 4" en un conflicto a gran escala. En ese momento, Munakata tenía al ex "Rey Rojo" Suoh Mikoto en su mano. El lado de "Homura" no podía entender cómo lo estaban tomando.

Aún así, no había vacilación en la expresión de Munakata.

"Awashima-kun, también estábamos ocupados lidiando con el Clan Verde. Si podemos obtener refuerzos poderosos, entonces atrevámonos a aceptar algo de fricción."

"Reisi."

La que lo llamó fue Anna, sentada justo en frente de Munakata.

"Te lo dije, no quiero decir gracias."

"....."

"Pero también dije que era lo que quería Mikoto, que no te odio. El Clan Rojo luchará junto al Clan Plateado y el Clan Azul. En nombre del Rey Rojo."

"Entendido."

Ante la mirada de Anna llena de sincera determinación, Munakata solo respondió eso.

En respuesta a eso, los dos ejecutivos del Clan Rojo alzaron sus voces de acuerdo.

"Tres clanes luchando juntos. Bueno, en las circunstancias actuales, no hay razón para oponerse."

"¡Así que vamos a vencer a todos los tipos verdes! ¡Lo lograremos!"

Kusanagi murmuró con calma y Yata levantó el puño. Al ver eso, Shiro respiró aliviado.

Si no hay resentimiento del lado de "Homura", la alianza de tres clanes funcionará bien. Si el clan de "Scepter 4", "Homura" y Shiro aún sin nombre se mueven bajo el mismo control, deberían poder seguir el ritmo del clan "Jungle" invisible.

Sin embargo, Shiro tenía otra preocupación.

Observo en silencio el estado de Reisi Munakata, el "Rey Azul".

Solo podía adivinar qué tipo de pensamientos acechaban detrás de esa expresión inteligente. Aún así, considerando lo que había sucedido hasta el momento, definitivamente él era la persona clave en esa alianza.

Reisi Munakata es el "rey" del regicidio.

Shiro sabe muy bien lo que provoca una carga de regicidio. Además, Munakata también gestiona la "Pizarra de Dresden". Al estar expuesto a los ataques de "Jungle", todas las pistas de los eventos hasta ahora se han concentrado en Reisi Munakata.

¿Qué está pensando y cómo está tratando de manejar la situación? Shiro tenía que confirmar eso.

+++++

Nunca pensó que eso pasaría.

Kusanagi no pudo contener esos pensamientos mientras bajaba lentamente las escaleras del dormitorio con Anna.

Luchando junto con "Scepter 4". Hace un año hubiera sido inimaginable, y después de eso hubiera sido abominable incluso imaginarlo. Si "Jungle" no hubiera hecho tal provocación, no cree que hubiera sido una opción incluso ahora.

Después de todo, el "Rey" que gobierna el Clan Azul es el hombre que mató a Suoh Mikoto.

Entiende que fue el destino inevitable. Pero la comprensión y el sentimiento son a menudo criaturas separadas. Los muchachos de "Homura" están más o menos descontentos por asociarse con los azules. La razón por la que no lo reveló fue porque Anna fue quien tomó la decisión y Kusanagi fue quien obedeció.

Si Kusanagi está de acuerdo, nadie puede objetarlo. Porque Kusanagi es el último de los tres primeros.

De repente, un sentimiento de nostalgia surgió en el pecho de Kusanagi.

(Yo, Mikoto y Totsuka. "Homura" era un clan de solo esos tres.), penso Kusanagi.

La gente se reunió gradualmente en el pequeño lugar que crearon. Algunos se sintieron atraídos por la fuerza abrumadora de Suoh Mikoto, otros se conmovieron por la cálida amabilidad de Totsuka Tatara y decidieron que "Homura" era su lugar. Al hacerlo, "Homura" tomó forma.

Entonces Totsuka Tatara murió.

Como si lo persiguiera, Suoh Mikoto también falleció.

La gente desaparecía de "Homura", como un peine al que le falta un diente. No pueden culparlos. Los clansman juran lealtad al Rey. Pero si no hay "Rey", no habrá sentido ni razón para pertenecer al clan.

El "Homura" de hoy no es el "Homura" del pasado. Kusanagi era el único que quedaba desde el principio. Mentiría si dijera que no se sentía triste por eso.

Pero...

"¡Contraataque! ¡Haré volar a esos bichos verdes!"

"No Blood! No Bone! No Ash!"

Fuera del dormitorio, Yata y los miembros del clan levantaban el ánimo con los puños. Kusanagi dejó escapar una sonrisa irónica ante la vista que no había cambiado desde los viejos tiempos.

Se preguntó qué dirían Suoh y Totsuka si los vieran ahora.

Mikoto podría simplemente sonreír levemente y no decir nada.

Totsuka podría mezclarse felizmente con ellos y levantar sus puños juntos.

Ambos no son más que la imaginación de Kusanagi. Pero incluso si estuvieran ahí, no negarían el actual "Homura". Eso es todo lo que podía decir con certeza.

Lo que hicieron sigue ahí.

Mientras pensaba en esas cosas, Kusanagi se separó de sus compañeros y se alejó lentamente.

"Tan pronto como la misión especial regrese a la guarnición, revisen la postura de alerta."

"Para cuando llegue la persona a cargo del Clan Rojo, preparen un sistema de recepción de este lado."

"¡Si!"

Bajo el mando, los miembros de "Scepter 4" comenzaron los preparativos para la retirada con movimientos rápidos.

Es un movimiento bien controlado. Ahora que lo pensaba, era la primera vez que observaba sus movimientos tan de cerca. "Homura", que resuelve todos los problemas con su espíritu e ímpetu, es incomparable en términos de control.

(Y así sucesivamente...), pensó Kusanagi mientras fumaba humo púrpura.

"Bueno, yo soy la única persona a cargo, pero bueno, Seri-chan."

Kusanagi llamó a Seri Awashima, la persona a cargo de "Scepter 4", que estaba a su lado. Awashima respondió a Kusanagi con una mirada pensativa, ya que la apodaban "Mujer de la Tundra".

"Espero con ansias tu trabajo. Más importante aún, ¿qué vas a hacer con esos documentos?"

Inmediatamente tuvo una idea de a qué se refería Awashima.

"Ah, estaba indeciso sobre eso, pero decidí dárselo al "Rey Plateado"."

Los ojos de Awashima miraron a Kusanagi.

"Sí."

Después de decir eso, Awashima mantuvo la boca cerrada.

(Hm...), pensó Kusanagi.

Estaba seguro de que escucharía incluso una sola queja. Esos documentos, los materiales de investigación para la "Pizarra de Dresden", no habrían sido posibles sin la cooperación de Awashima. No era exagerado decir que la mitad de la propiedad pertenece a Awashima y, por extensión, a "Scepter 4". No pensó que la puritana Awashima consentiría en dárselo a un tercero.

Kusanagi miro fijamente el perfil de Awashima.

Duro y frío, pero en algún lugar interior, la vacilación acechaba. Su mirada silenciosa y tácita parecía estar fija en Munakata, quien aún no había aparecido en la entrada del dormitorio de Gakuenjima.

Kusanagi también dirigió su atención al dormitorio.

Reisi Munakata. El hombre que mató a Suoh Mikoto.

Cada vez que ve a ese hombre, su corazón tiembla, no por la razón, sino por la emoción. Sin embargo, Munakata también es un "Rey", y hay muchos que lo adoran. La mirada de Awashima, mirando a Munakata ahora, era probablemente la misma que tenía hacia Suoh hace un año.

Por eso Kusanagi murmuró mientras miraba al frente.

El "Rey Plateado" es el primer "Rey". Si me lo dejas a mí, no se verá mal."

Awashima también murmuró sin mirar a Kusanagi a los ojos.

"Eso espero."

Kusanagi inhaló el humo del cigarrillo y lo exhaló de nuevo.

+++++

"Munakata-san."

Shiro impidió que Munakata saliera de la entrada donde brillaba el sol poniente.

Miro hacia atrás. No había expresión en su rostro. Entrecerrando los ojos detrás de sus gafas, Munakata abrió la boca con indiferencia.

"¿Todavía necesitas algo, Isana Yashiro?"

"¿Estás administrando ahora la "Pizarra" en lugar del "Rey Dorado"?"

Era más una confirmación que una pregunta. La información de que "Scepter 4" entraba y salía de la Torre Mihashira, donde se guardaba la "Pizarra de Dresden", también fue escuchada por Shiro a través del conejo.

Munakata naturalmente afirmó eso.

"¿Qué sucede con eso? Dado que no hay otros candidatos adecuados, creo que es un papel natural."

"¿Hasta dónde llegaste con la "Pizarra"...?"

"No tan lejos como tú, el "Rey" del Principio, pero eso es algo."

Shiro no sabía qué tan lejos estaba ese "algo".

Incluso Shiro no había captado la imagen completa de Reisi Munakata, el "Rey Azul". Estaba claro para él que el hecho de que alguien fuera un "Rey" no significaba necesariamente que fuera bueno, incluso sin recordar los ejemplos de la "Máscara de Zorro" y Kagutsu Genji.

La "Pizarra", la fuente de poderes sobrenaturales, está acompañada por un gran poder.

El problema es cómo lo manejarán quienes manejan la "Pizarra".

"¿Vas a ser el segundo... Daikaku Kokujoji?"

"....."

Munakata permaneció inexpresivo y no respondió.

A Shiro le pareció que era tanto afirmación como negación.

Shiro que la encontró conoce mejor el peso de "Pizarra". Qué doloroso sería soportarlo solo. Si es así, podría ser capaz de ayudar.

Shiro dio un paso adelante y se retiró.

"Si no te importa, ayudaré a administrar la "Pizarra" también."

"Tú que te escapaste una vez, ¿quieres que cuente contigo?"

Sin siquiera escuchar el final, Munakata le dijo eso para alejarlo.

"¡.....!"

Shiro contuvo la respiración.

Hay innumerables errores ha cometido, y dos cosas pesan mucho en su mente.

Despertando la "Pizarra".

Y luego, irresponsablemente abandono la "Pizarra" que había despertado.

Todavía quería enmendar el error irreparable. Por eso Shiro ha vuelto una vez más a esta tierra.

Pero... Munakata no parecía permitir ni siquiera eso.

"Si es una contramedida contra el Clan Verde, agradecería mucho tu cooperación. Bueno, entonces, disculpa."

Munakata miro hacia adelante y se fue. Su espalda estaba rígida y fría, y parecía que nunca le volvería a hablar.

Un rato después de que Munakata desapareciera, Shiro preguntó con un gran suspiro.

"Me pregunto si esto también es causa y efecto... ¿No es así, Kuro?"

Miro detrás de él. Desde detrás de la pared, pudo ver las caras preocupadas de Kuro y Neko.

"¿Te diste cuenta?"

"¡Shiro!"

Neko abrazó a Shiro y miró hacia arriba con los ojos húmedos.

"¿Fuiste intimidado por ese jefe con gafas?"

Shiro sonrió y respondió.

"Estoy bien, no es nada."

"¿En serio? Oye, ¿realmente no es nada?"

Shiro acarició suavemente el pelo de Neko que le preguntó persistentemente. Después de eso, se volvió hacia Kuro y negó con la cabeza de mala gana.

"De hecho, me escapé. Incluso en ese momento, no hice lo que podría haber hecho, y estaba a la deriva en el cielo todo el tiempo."

"....."

Kuro no pudo responder a esa pregunta. Todo lo que conoce es Isana Yashiro, no Adolf K. Weismann.

"Es por eso que decidí no huir esta vez, sino enfrentarlo."

La decisión de Shiro es conocida únicamente por Shiro. Al escuchar esas palabras que sonaban como si estuviera hablando consigo mismo, Kuro endureció su expresión y puso su mano en su pecho.

Lo que saco de allí fue una grabadora.

Tanto Shiro como Neko tenían una expresión en blanco en sus rostros. Tuvo un mal presentimiento al respecto. En afirmativo, Kuro asintió una vez y presiono el interruptor de la grabadora.

"Un paso a la vez, saltar hacia el camino que elegiste, eso es todo lo que necesitas."

Lo que está grabado ahí es una serie de haikus compuestos por Ichigen Miwa, quien fue el maestro de Kuro y el anterior "Rey Incoloro". Kuro cerró los ojos como si apretara los dientes y habló con un tono serio.

"¡Cada vez que la escucho, es una frase maravillosa...! Escucha, Shiro. En otras palabras, las personas no tienen más remedio que seguir el camino en el que creen, un paso a la vez, pero nunca olviden la diversión y la fantasía de saltarse en cualquier momento."

"¡Qué miedo!"

"¿Qué?!"

En respuesta a la sincera reacción de Shiro, los ojos de Kuro se abrieron de ira, pero exhaló su ira y señaló las escaleras del dormitorio.

"Vuelve a tu habitación. Hoy hay jurel y sopa de miso."

"¡Hurra!"

Neko levanto las manos con alegría y salto las escaleras. Shiro dijo en voz baja mientras caminaba con Kuro.

"...Gracias, Kuro."

"Hm."

"¡Ambos, vámonos rápido! ¡Tengo hambre!"

"Sí."

Con una sonrisa irónica, Shiro alcanzo a Neko.

"Oh, ahora que lo pienso, mi antigua habitación, ¿incluso le hicieron reparaciones y un contrato de transferencia a ustedes?"

"Tengo que agradecerles por crear un lugar para que regreses."

"Fue todo gracias al Teniente."

"¡Gracias, Teniente!"

Esa conversación tan informal hizo muy feliz a Shiro. Fue porque sintió que finalmente había regresado al lugar donde debía regresar.